

LO QUE DEBÍA HACER TODO REY DE ISRAEL

En el libro del Deuteronomio, capítulo 17, versículos 18 a 20, leemos: *“Cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley... Y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra; para que su corazón no se eleve (no se enorgullezca)... ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra; a fin de que prolongue sus días en su reino.”*

Para que su corazón no se eleve

Tú sabes cuán fácilmente uno cree ser muy importante; sobre todo, cuando se es rey. La Palabra de Dios nos muestra lo que somos y lo que hay en nuestro corazón, pero también nos habla especialmente de Aquel que nos ha amado y que ha muerto para salvarnos, es decir, del Señor Jesús.

Para que no se aparte del mandamiento

La Palabra de Dios también nos da indicaciones para saber vivir en este mundo, donde hay peligros por todas partes, donde se confunde muy fácilmente el bien y el mal. La Biblia nos dice lo que es bueno y lo que es malo delante de Dios.

A fin de que prolongue sus días

En la antigüedad, Dios prometía larga vida al rey que obedecía su Palabra. Los que creen en el Señor Jesús tienen una esperanza aún más grande: Dios les da vida eterna ahora y para siempre.



“Semillitas”

Cap. Cairo 546 - (1842) Monte Grande
Buenos Aires. Argentina



“Semillitas”



Año 2. N° 2

Marzo - Abril 2001

*“Aplica tu corazón a
la enseñanza, y tus oídos
a las palabras de
sabiduría.”
(Proverbios 23:12)*



¿CONOCES LA BIBLIA?



UNA PALABRA PARA COMER

“Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón” (Jeremías 15:16).

¡Qué extraño! ¿Cómo se podrían comer las palabras?

Se trata de una imagen o figura. Cuando alguien escucha atentamente a una persona, se dice que «bebe sus palabras».

Eso también quiere decir que esas palabras responden a nuestras necesidades. Sí, esta palabra entra en nosotros como los alimentos que son digeridos.

Así como el alimento da fuerzas y nos hace crecer, la Palabra de Dios nos ayuda a conocer mejor al Señor Jesús.

Hallamos otro versículo que concuerda muy bien con el versículo 16 de Jeremías 15. Es el siguiente:

“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros” (Colosenses 3:1)



¿CÓMO LEES?



Cuando el Señor Jesús estaba en la tierra, hizo esta pregunta a un judío que conocía muy bien la Palabra de Dios.

No le preguntó:

«¿Qué lees?», sino:

“¿Cómo lees?” (Lucas 10:26).

Al leer la Biblia podemos adoptar dos actitudes:

1. Podemos leer la Biblia como si fuera un libro de historias interesantes, por curiosidad o para instruirnos; también podríamos hacerlo por obligación o para complacer a nuestros padres.
2. Podemos leer la Biblia para conocer más del Señor Jesús. Dios nos la ha dado para esto. Busquemos siempre al Señor Jesús en todas las páginas que leemos de las Escrituras. Toda la Palabra de Dios nos habla de Él.

“Ocúpate en la lectura” (1.ª Timoteo 4:13)

Cuando el apóstol Pablo escribió este versículo a Timoteo, la mayor parte de los creyentes no tenían Biblias y no sabían leer. De manera que el apóstol, sabiendo cuán importante es que los creyentes escuchen la palabra de Dios, pidió a Timoteo que se las leyese en voz alta.

¡Qué privilegio tienes tú, que sabes leer y que quizá tengas una Biblia!
¡No dejes de leerla!



• *LA CASA DE LAS COSAS QUE SE SABEN* •

Yo sé

♥	♥
---	---

Yo sé

♥	♥
---	---

Yo sé

♥	♥
---	---

Yo sé

♥	♥
---	---

Estoy seguro

♥	♥	♥
---	---	---

Que sepáis

♥	♥
---	---



Instrucciones para el montaje

En el dibujo del frente de la casa recorta con mucho cuidado los postigos y la puerta (sólo por la línea central y la parte superior e inferior), de manera que se los pueda abrir y cerrar. En esta hoja, pintarrajea con pegamento la parte rayada en diagonal. ¡Atención! No lo hagas en el interior de las ventanas y la puerta. Pega sobre este papel la hoja que tiene la figura del frente, cuidando de que los bordes coincidan perfectamente. Si lo deseas, puedes recortar los contornos exteriores de la casa y pintar cada elemento con los colores que más te guste. Cada vez que abras una ventana o la puerta podrás leer un texto que te será útil memorizar.

